



# RESEÑAS

1. Reseña del Sitio Web del Proyecto de Investigación *Territorios Literarios e Interculturales. Investigaciones en torno a Autores Misioneros y sus Archivos* de Santander (Dir.), Carmen, Andruskevicz, Carla (Co-Dir.) y Guadalupe Melo, Carmen (invs.).

Por Froilán Fernández

2. Reseña de la tesis de de Licenciatura de Diana Haugg "*Cosechando penurias': Una aproximación al estudio de una clase social sexuada. La feminización del asalariado agrícola en la cosecha de yerba mate en Oberá, Provincia de Misiones (1991-2001)*"

Por Javier Ferragut

3. Reseña de la Tesis de Licenciatura en Antropología Social de Kriss Noleia Orozco Jara "*Una mirada antropológica a un centro de atención primaria de la salud: estrategias orientadas a la población juvenil en Posadas (Misiones)*"

Por Miguel Alejandro Ávalos

**La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.**

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHYS-UNaM

**La Rivada** es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

**Editor Responsable:** Secretaría de Investigación y Postgrado, FHYS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.

Tel: 054 0376-4430140

**ISSN 2347-1085**

**Contacto:** larivada@gmail.com

## Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

**Decana:** Mgter. Gisela Spasiuk

**Vice Decano:** Mgter. Rubén Zamboni

**Secretaría de Investigación y Posgrado:** Mgter. Ana María Gorosito Kramer

**Director:** Roberto Carlos Abinzano (*Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones*)

### Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (*Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones*)
- Dr. Denis Baranger (*Universidad Nacional de Misiones*)
- Dra. Susana Bandieri (*Universidad Nacional del Comahue/Conicet*)

### Comité Editor

- Héctor Eduardo Jaquet (*Coordinador-Universidad Nacional de Misiones*)
- Esther Lucía Schvorer (*Universidad Nacional de Misiones*)
- Débora Betrisey Nadali (*Universidad Complutense de Madrid*)
- Zenón Luis Martínez (*Universidad de Huelva, España*)
- Marcela Rojas Méndez (*UNIFA, Punta del Este, Uruguay*)
- Guillermo Luis Castiglioni (*Universidad Nacional de Misiones*)
- María Laura Pegoraro (*Universidad Nacional del Nordeste*)
- Adriana Carísimo Otero (*Universidad Nacional de Misiones*)
- Guillermo Alfredo Johnson (*Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil*)
- Ignacio Mazzola (*Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata*)
- Juana Elisabet Sánchez (*Universidad Nacional de Misiones*)
- Carmen Guadalupe Melo (*Universidad Nacional de Misiones*)
- Pablo Molina Ahumada (*Universidad Nacional de Córdoba*)
- Carolina Díez (*Universidad Nacional Arturo Jauretche*)
- Mariana Godoy (*Universidad Nacional de Salta*)
- Jorge Anibal Sena (*Universidad Nacional de Misiones*)

### Consejo de Redacción

Laura A. Kostlin (*Universidad Nacional de Misiones*)  
Christian N. Giménez (*Universidad Nacional de Misiones*)  
Claudia Domínguez (*Universidad Nacional de Misiones*)  
Alejandra C. Detke (*CONICET*)

### Asistente Editorial

Antonella Dujmovic

### Coordinadores En Foco

Sandra Nicosia  
Christian N. Giménez

### Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

### Diseño Gráfico

Silvana Diedrich  
Diego Pozzi

### Coordinador Intra institucional

Cristian Andrés Garrido

### Artista Invitado

Milton Kalbermatter

Obra:

Niveles de Intensidad

Dibujos en cuadernos

Birome en gel y marcador 21 cm. x 30 cm

2015

<https://www.flickr.com/photos/miltonkalbermatter>

Reseña de la tesis de grado de  
Diana Haugg

“‘Cosechando penurias’:  
una aproximación al es-  
tudio de una clase social  
sexuada. La feminización  
del asalariado agrícola  
en la cosecha de yerba  
mate en Oberá, provincia  
de Misiones (1991-2001)”

*Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias  
Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.*

*Director: Mgter. Guillermo Castiglioni.*

*Año: 2016.*

**Por Javier Ferragut**

**Profesor en Historia con Orientación en Ciencias Sociales (PPAS/CONICET/UNaM)**



Universidad Nacional de Misiones

La tesis reseñada posee, ante todo, una originalidad empírica<sup>1</sup>: revela la presencia his-

1 El trabajo de investigación fue producto de información relevada en variados archivos y hemerotecas provinciales, además contiene un análisis de los Censos Nacionales Agropecuarios y de Población (1988 y 2002; 1980, 1991 y 2001). Asimismo, incorpora la reflexión de 18 entrevistas a obreros y obreras de los barrios periurbanos San Miguel y Cien Hectáreas de Oberá. Barrios considerados “tareferos por excelencia” que han sido el resultado de la migración de familias rurales hacia asentamientos urbanos que, a principios de 1990, había dado lugar a la emergencia de barriadas periurbanas devenidos en verdaderos ...reservorios de mano de obra reclutable para tareas estacionales agrícolas (Rau, en Haugg, 82).

tórica de las mujeres en la cosecha de yerba mate en Misiones y la mutación de la que ha sido objeto la percepción de su trabajo a lo largo de la historia. La identificación de ese sujeto/objeto (la cosechera de yerba mate) justificaría la adscripción de la tesis dentro de las perspectivas sobre género muy en boga hoy en día. No obstante, vale aclarar que, tal como lo señala la autora constantemente, la dimensión género es entendida en este trabajo como inseparable de la condición de clase social, puesto que *...una está presente en la otra y se experimentan al simultáneo* (Haugg, 22).

Es por esta razón que se prefiere inscribir la empresa acometida por la autora entre aquellos trabajos que buscan/logran complejizar los enfoques en torno a la noción de clase social. Pues no es otra cosa lo que significa para esta tesis el reconocimiento de las “tareferas” (o mujeres tareferas) como agentes activas de la historia, en tanto que lo que pretende no es realizar una separación entre “varones” y “mujeres”, sino: *...establecer que, dentro de la misma clase social –obreros rurales– a la cual pertenecen los cosecheros de yerba mate, existen diferencias objetivas en relación a sus géneros/sexos...* (Haugg, 21).

De esta manera, así como la noción de “campo del poder” –desarrollada por el sociólogo francés Pierre Bourdieu– contribuye, en su carácter de “meta-campo”, a romper con una concepción monolítica y homogénea de la noción de “clase dominante”, revelando la existencia de un grupo de agentes dominados entre los dominantes (Barranger, 2012: 47-48); esta tesis logra, “mutatis mutandi”, a partir de la noción de “clase social sexuada”, explicitar diferencias hacia el interior de una “clase dominada”, revelando la existencia de posiciones dominadas entre los dominados (o, lo que es lo mismo, agentes dominantes entre los dominados).

En esta línea, a partir de los célebres trabajos de Juan Biale Massé, Rafael Barret y José Elías Niklison, Haugg se encarga de rastrear la presencia femenina en la cosecha de yerba mate desde principios del siglo XX dando cuenta de que las mujeres no sólo gastaban su fuerza de trabajo en los yerbales, sino que ese gasto era percibido en carácter de “ayuda familiar” en cuanto *...aumen-*

*tan, pues, la producción y la recompensa de sus compañeros, pero no perciben remuneración directa de los “habilitados” o encargados de trabajos* (Niklison, en Haugg, 10).

Asimismo, de acuerdo a la investigación del Grupo de Trabajo de Sociología Rural promovida por el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, Haugg señala que estas mismas características pervivían a principios de la década de 1970, en la que el tarefero (en la mayoría de los casos, un adulto de sexo masculino) era el trabajador remunerado directamente, mientras que la tarea realizada por el resto de la familia era concebida en carácter de “ayuda”<sup>2</sup>. Ayuda que, vale decir, era alentada dado el formato a destajo que ha revestido históricamente la retribución percibida por los obreros rurales de la yerba.

Ahora bien, lo que la autora sostiene es que esa condición histórica de “ayuda” que ha asumido, por casi una centuria, el trabajo femenino en los yerbales, se vio trastocada en la década del ’80, dando lugar poco a poco a un fenómeno conocido como “feminización del asalariado agrícola”<sup>3</sup> que se catalizó en la década del ’90, en sintonía con la profundización de las políticas neoliberales; provocando que un gran número de mujeres se incorporaran a las tareas de cosecha ya no sólo en carácter de “ayuda familiar” sino de asalariadas, vendiendo directamente su fuerza de trabajo.

2 *...“una gran cantidad de personas que intervienen en la tarea en calidad de ‘ayuda’ o ‘colaboración’ del cosechero. Esta ayuda generalmente corresponde a los integrantes de su familia (mujer, hijos, padres y otros parientes)...”* (Flood, en Haugg, 10).

3 Se trata de un fenómeno que ha sido registrado por numerosos autores/as a lo largo del territorio latinoamericano. Naturalmente, en los diferentes puntos del mismo no ha adquirido las mismas características. En muchos casos, el acceso de las mujeres a los diferentes mercados laborales asumió los rasgos de una “feminización laboral”, mientras que en otros –como el caso del mercado de trabajo yerbatero/cosechero en Misiones, según la autora– consistió en una “feminización del asalariado agrícola”, puesto que, si bien *...la participación de las mujeres como trabajadoras se inscribe en el tiempo largo de la historia, en tanto se remonta a la época del mensú, su condición de asalariada es un fenómeno propio de los “tiempos cortos”, porque emerge de lo permanente* (Haugg, 12).

Este cambio de condición en la participación de las mujeres en la cosecha de yerba mate constituye, al parecer, un hecho innegable a la luz de los acontecimientos (o mejor dicho, de las fuentes). No obstante, debe decirse que, también a la luz de las fuentes consignadas, la afirmación de que el mismo se diera en las décadas señaladas por la autora no logra –en esta instancia de tesis de grado– rebasar los lindes de una conjetura. Todo hace pensar en la posibilidad de ello, sin embargo, las limitaciones que ella misma explicitara respecto a los censos consultados, la tornan insuficiente como para confirmarla.

A pesar de ello, lo fundamental en relación a esto es el interés puesto por la autora en la tarea de indagar acerca de las circunstancias en las que se da esa incorporación de las mujeres al mundo asalariado agrícola cosechero de yerba mate en Misiones durante la década del '90. En especial, le preocupa *resaltar las dimensiones sexo/género-clase social de las tareferas, inmersas en las relaciones sociales de producción y reproducción de la labor cosechera...* (Haugg, 9).

En esta dirección, Haugg sostiene que la modalidad que revistió históricamente la participación de la mujer en la cosecha de yerba mate –en carácter de “ayudanta” o “guayno” del “mensú”, y luego “ayudante familiar” o la “mujer del tarefero”–, contribuyó, tras casi un siglo de labor “puramente” masculina, a que las tareas correspondientes a la actividad cosechera se hubieran “masculinizado”. Lo cual implicaba que éstas no sólo consistieran en labores identificadas con aptitudes físicas propias de la corporeidad masculina, sino que se tradujera en la construcción de representaciones sociales que han saturado la vida social de la región. Tal es así que cuando *...se piensa en el mensú, se piensa en un varón, gran parte de los artefactos culturales (periódicos, poemas, canciones, entre otros) han plasmado a este sujeto como masculino...*, mientras que las mujeres cuando aparecen lo hacen como *...“prostitutas”, “manipuladoras”, “extorsivas” y “malgastadoras” (Barret, 1908: 6; Niklison, 1914: 185) (Haugg, 51), o bien, respondiendo ... más a trabajos varoniles que a las ocupaciones propias de su sexo...* (Niklison, en Haugg, 51).

Así, al igual que lo ocurrido en aquellas provincias en las que se han llevado adelante procesos de colonización, con figuras como el “colono” representado en el varón prendido al arado, en la provincia de Misiones, las imágenes que recorren la vida social convocan a pensarlo en esos términos con *monumentos en plazoletas de distintas localidades de la Provincia, [en los que] el mensú siempre es masculino* (Haugg, 51).

Esto constituye un ejemplo de las “ficciones reales” que abundan en el mundo social, producto, en este caso, del androcentrismo que atraviesa la sociedad devenido, a raíz del “curso real de las cosas”, en una expresión cínica que *excluye a la mujer como actora social de su propia historia y... la incorpora como un elemento contingente en otra historia, con otro protagonista, dentro de la misma clase social y bajo los mismos sistemas de explotación* (Haugg, 52). Dicho cinismo social ha redundado en las inmensas cuotas de plusvalía extraída otrora a aquellas “ayudantas” y “guaynos” por medio “de la” producción del marido y/o padre, en favor del capitalismo pionero de la región que les negaba incluso la “decencia” de ser y considerarse una explotada genuina.

Es pues, según la autora, en estas condiciones en las que se da la incorporación asalariada de las mujeres al mercado cosechero de yerba mate, en un clima atestado de “violencia simbólica” (Bourdieu y Eagleton, 2003), en donde lo masculino, es decir, *...el tarefero varón, es lo general, lo que suprimió a las obreras rurales aun cuando cambiaron su condición histórica de “ayuda” o “colaboración familiar”, en un trabajo que se considera “trabajo de hombre” (Vázquez Loba, 2009) (Haugg, 19)*. Esta cuestión se vio agravada “materialmente” en un contexto de flexibilización laboral, como el instaurado en el país en la década del '90 en el marco de la desregulación jurídica de la economía.

Todas estas cuestiones (y algunas más) son indagadas en la tesis por medio de la ya mencionada categoría “clase social sexuada”. Ésta resulta una noción clave para captar aquellos aspectos del “espacio social” que denotan la existencia de “principios de visión y división” (Bourdieu, 1990) que tienden a separar a los agentes



distribuidos en el mismo, de acuerdo a sistemas clasificatorios de clase social y sexo/género. Así, el concepto de “clase social sexuada” se erige en tributario, por un lado, de la acepción precisada por el historiador marxista británico Geoffrey de Ste. Croix (1988) respecto a la categoría de “clase social”, en la que pone el acento en la cualidad explotadora que suponen las relaciones de clase, en tanto expresan la apropiación de trabajo ajeno por medio de mecanismos económicos y/o extra-económicos. Claro está que éste, en el caso de los tareferos/as, inmersos en relaciones capitalistas de producción, consiste en la apropiación de plusvalía. Por el otro, es tributario de la noción de “relaciones sociales de sexo” –desarrollada en la década del '80 por investigadoras francesas–, cuyo énfasis está puesto en la división sexual del trabajo (Haugg, 16 y 48).

De esta manera, la categoría de “clase social sexuada” permite *concebir la dualidad inherente al mundo de trabajo como dimensión/género-sexo y dimensión/clase social*, lo que supone atender a *la explotación de clase pero con claros condimentos propios de su diferencia biológica* (Haugg, 15). Sostiene la autora:

*La noción de clase social sexuada, se propone para analizar y contemplar las diferencias genéricas/sexos (varón-mujer) dentro de una misma clase social. Con ello, se busca la incorporación de la dimensión de género/sexo a los análisis en términos de clase, porque el trabajo que se impone en relación a la clase social –obreros rurales– no es neutral en cuanto al género/sexo y las políticas –en nuestro caso, especialmente las neoliberales– no los afectaron, ni afectan de igual manera. Conjuntamente, se suele abordar a los sujetos históricos sin explicitar las referencias categóricas de los sexos, conduciendo no sólo a universalizar los grupos sociales bajo las características masculinas, sino también a soslayar la función de la mujer como reproductora doméstica (cuidado de los hijos, de la casa, del esposo, en algunos casos, de la administración del dinero, etc.) y como asalariada agrícola precarizada. (Haugg, 15)*

Esto último conduce a señalar una situación que responde a la división sexual de tareas que opera al interior de una clase social o una fracción

de ella, como los obreros rurales de la cosecha yerbatera. Esta cuestión se encuentra en total correspondencia con el hecho de que *el mercado de trabajo es un lugar en donde operan relaciones sociales, distinguiéndose una correspondencia y pertenencia a una clase social con diferencias en cuanto a los “órganos sexuales”* (Bourdieu, 2000) (Haugg, 14-15).

Así, ese “patrón de desigualdad” (Lobato, en Haugg, 52) configurado y consolidado por procesos seculares, no sólo ha redundado *...en la descalificación, la invisibilización, la jerarquización, la subvaloración, la naturalización del trabajo de la mujer como “secundario”, “ayuda” o “complementario”* (Haugg, 52), sino que, a su vez, (...) *degrada a la mujer a tal punto, en que ésta realiza gratuitamente una enorme masa de trabajo invisible que se lleva a cabo para otros y siempre es “en nombre de la naturaleza” y del “deber maternal”* (Kergoat, 2002) (Haugg, 53).

Efectivamente, en base a un cuadro que reconstruye las *tareas cotidianas en el yerbal realizadas por tareferos y tareferas* bajo la modalidad de acampe, que caracterizó y caracteriza muchas veces a la cosecha de yerba mate (Haugg, 53-55), se advierte la realización de tareas exclusivamente “femeninas”, como la cocina, el cuidado de los hijos, etc., las cuales son alternadas con la actividad de cosecha.

De este modo, la autora ha logrado registrar que:

*La existencia de un predominio de la representación del cuerpo del hombre y de la masculinidad en los procesos organizativos laborales margina a las mujeres produciéndoles consecuencias materiales y simbólicas en su entorno social. Tal es así que el aumento de la participación de las mujeres como asalariadas en los yerbales no ha sido acompañado de un cambio en las relaciones de género/sexo que disminuya su carga de trabajo en el hogar o el cuidado de los hijos, por lo que es importante destacar las implicancias que tiene esta doble presencia y las diferentes estrategias desarrolladas por las mujeres para desempeñarse en ambos ámbitos, alternando la tarea con el rol de madre casi al unísono... (Haugg, 17-18).*



Universidad Nacional de Misiones

Finalmente, en el último apartado, Haugg se ocupa de abordar someramente la forma de manifestación que asumen, o no, las diferencias de sexo/género constatadas al interior de los tareferos a la luz de las “acciones colectivas de protesta” (Giarraca y Bidaseca, en Haugg: 74) que tuvieron lugar en la provincia de Misiones entre los años 2000 y 2002. Se trata de una interesante aproximación que delinea un importante horizonte heurístico para ser profundizado en alguna instancia de postgrado. Por lo pronto, la tesis revela la vigencia de una “actitud dóxica” (Bourdieu y Eagleton, 2003) de las asalariadas agrícolas ante las experiencias de género/sexo a las que las exponía su condición de clase.

Es decir que, frente al carácter histórico de precariedad, inestabilidad y explotación que ha colmado por años la realidad de los tareferos (en cuanto clase)<sup>4</sup>, fueron sus intereses en cuanto clase social los que han copado el grueso de sus reivindicaciones<sup>5</sup>. Sin embargo, debe reconocerse que declaraciones tales como la realizada por una tarefera de Oberá, en la cual expresa que: *...nosotras las mujeres tareferas sufrimos mucho más que los hombres, porque el hombre cuando va, va solo ... y para nosotras las mujeres tareferas es muy difícil porque ya tenemos que llevar nues-*

4 *...la historia del tarefero en sus variantes masculinas y femeninas, es la historia de su dominación* (Haugg, 19).

5 *...dentro de la misma clase social que agrupa a los obreros rurales cosecheros de yerba mate, no se encontraron discursos ni acciones que denuncien situaciones, tales como: el hecho de que muchas mujeres habían trabajado hasta el último día de gestación e incluso parido en los yerbales en condiciones insalubres; que muchas sufrieron abortos forzosos por culpa del trabajo que realizaban como cosecheras; que constantemente han sido más vulnerables debido a que los traslados con sus hijos al yerbal en camiones, se realizaban sin cuidados ni protecciones; que los capataces, en muchos casos, les pagaban el precio del destajo con un número inferior al de sus pares masculinos; o que sólo recibían mercaderías en carácter de salarios, además de que debían alternar sus roles productivos y reproductivos; que realizasen una enorme masa de trabajo “invisible” y en nombre de su “naturaleza” de mujer; y que, debido a la estructuración de la sociedad, eran más vulnerables a violaciones físicas de todo tipo (no solo sexuales)* (Haugg, 78).

*tros hijos y es todo un problema porque trabajamos más y nos pagan menos* (Haugg, 57-58), contienen una tímida aunque incontenible necesidad de cuestionar ese statu quo que las ha invisibilizado y colocado por años en una posición de dominadas entre los dominados. Indicando así la urgencia que reviste para estas agentes recuperar para sí el protagonismo que la historia y la historiografía les han negado hasta el momento.

## Bibliografía

BARANGER, Denis (2012): *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Posadas, 2ª. Edición (1ª. electrónica).

BOURDIEU, Pierre (1990): *Sociología y cultura*. México D.F., Grijalbo.

BOURDIEU, Pierre; EAGLETON, Terry (2003): “Doxa y vida cotidiana: una entrevista”. En ŽI ŽEC, Slavoj (Comp.): *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. Pp. 295-308

HAUGG, Diana (2016): ‘Cosechando penurias’: *una aproximación al estudio de una clase social sexuada. La feminización del asalariado agrícola en la cosecha de yerba mate en Oberá, provincia de Misiones (1991-2001)*. Inédito. Tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones, Argentina.



Universidad Nacional de Misiones